

los Obispos franceses, reunidos en Lourdes en noviembre de 2002. Al terminar publicaron una Carta donde pedían a todos los cristianos franceses que había que imaginar nuevas ideas y encontrar nuevos ritmos para la catequesis, así como organizar de otras maneras la práctica catequística. A raíz de esta carta se ha elaborado el presente documento, que consta de cuatro partes: la citada Carta al Pueblo de Dios de los Obispos franceses de fecha 8.XII.2002, precedida por una presentación de Mons. Jean-Pierre Ricar, Arzobispo de Burdeos y Presidente de la Conferencia Episcopal francesa. A continuación se justifica por qué es necesaria la renovación de la actividad catequética en Francia y el motivo de pedir a todas las comunidades sus experiencias, opiniones y propuestas: se trata, dicen, de que todo el mundo se dé cuenta de la importancia que tiene hoy día la catequesis, que debe ocupar un lugar central dentro de la comunidad cristiana. En tercer lugar, se ofrecen una reflexiones y preguntas para que las diversas comunidades y personas interesadas puedan dar su opinión. Esta parte del documento, la más larga, tiene sumo interés, pues se trata de describir al hilo de la rica liturgia de la Vigilia Pascual, en cuatro momentos sucesivos, las grandes cuestiones actuales que tiene planteada la catequesis. Esos momentos se titulan: La luz en el corazón del mundo; Palabra viva; Elegidos por Cristo; Llegar a ser el Cuerpo de Cristo. La última parte del documento es una breve exhortación para que se envíen las reflexiones que se consideren oportunas para la renovación de la tarea de catequesis. Con todas las sugerencias —que se pide que lleguen antes de la Pascua del año 2004— se pretende elaborar un nuevo *Directorio* para la catequesis de Francia, continuación del famoso publicado en 1964 y actualizado

en 1979, y que como el de 1964, ofrezca las finalidades y objetivos, los métodos, los medios y la organización de la catequesis en ese país.

Este documento, presentado en febrero de 2003, ha tenido un amplio eco en el mundo catequético, pues no hay duda de que el *Directorio de pastoral catequística para las diócesis de Francia* de 1964 tuvo un fuerte impacto, tanto en los enfoques catequéticos del Concilio Vaticano II, como en la práctica catequética posterior. En Francia, como en el resto del mundo, se advierte en estos momentos la necesidad de centrar mejor el quehacer catequético, de encontrar nuevas formas y maneras de catequizar, y de revitalizar toda esta tarea. Y también de conseguir involucrar a la comunidad cristiana, de forma que la catequesis no sea una tarea de algunos «especialistas». La transmisión de la fe es una responsabilidad de toda la comunidad cristiana y de todos sus miembros, cada uno según su condición. Esperemos que este instrumento de trabajo pueda guiar esta importante reflexión en torno al quehacer catequético y dé los frutos que de él esperan los obispos franceses.

Jaime Pujol

Henri DERROITE (dir.), *Théologie, mission et catéchèse*, Lumen Vitae (Théologies pratiques), Bruxelles 2002, 220 pp., 14 x 23, ISBN 2-87324-179-9.

Nos encontramos ante un libro ambicioso, encuadrado dentro del proyecto «Teología Práctica» que quiere «favorecer proyectos pastorales nuevos, teológicamente fundados y culturalmente adaptados». Ya se han publicado varios volúmenes. Un total de 13 autores colaboran en esta obra, en la que se tocan las principales cuestiones que se debaten hoy día en la catequesis. La mayoría son

personas conocidas en sus ámbitos de trabajo; muchos de ellos profesores del Instituto de Catequética *Lumen Vitae* de Bruselas, aunque hay también profesores de Facultades e Institutos de Italia, Estados Unidos, África...

Se parte de la base de que la catequesis está en el centro de las preocupaciones de la Iglesia, pues se plantea constantemente ¿cómo hacer nuevos cristianos? Ésta es la pregunta que ahora —y por qué no decirlo, siempre— han tenido que responder los cristianos. Sentada la importancia del quehacer catequético es preciso darse cuenta —señalan estos autores— que la catequesis no debe estar cerrada en sí misma ni pensada al margen del contexto cultural en el que la Iglesia desarrolla su misión; y, además, es indispensable tener en cuenta en esta reflexión las elecciones eclesiológicas operadas en la Iglesia, el tipo de relación entre las tradiciones católicas y la sociedad civil y la necesidad de repensar la misión de la catequesis en el seno de las comunidades.

Con estos presupuestos, que de una forma u otra afloran a lo largo del libro, se tratan las siguientes grandes cuestiones: «Conocer, vivir, celebrar y orar. Las tareas de la catequesis» (Gilbert Adler); «Una catequesis donde la comunidad cristiana en su conjunto es a la vez catequizante y catequizada» (Flavio Pajer); «Una catequesis para adultos» (Gilles Routhier); «Una catequesis intergeneracional» (Allan Harkness); «Una catequesis simbólica» (Anne Marie Mongoven); «Una catequesis permanente» (Joël Molinario); «Una catequesis catecumenal» (André Fossion); «Un nuevo lazo entre catequesis y liturgia» (Louis-Michel Renier); «Una catequesis parroquial en una sociedad secularizada» (Francis J. Buckley); «¿Qué porvenir hay para la catequesis de las familias?»

(Henri Derroitte); «La importancia del recitado en la catequesis. Indicaciones para una catequesis narrativa» (Donatien Kembe Ejiba); «La formación de los catequistas» (Catherine Dooley); «El proyecto catequético diocesano» (Marcel Villers); «Una catequesis en la misión de la Iglesia» (Henri Derroitte).

Pienso que la lectura de estos artículos, todos ellos densos y trabajados y con una amplia bibliografía, dan idea de los temas cruciales que se deben afrontar hoy día en la catequesis. Los análisis de estas cuestiones parecen exigir, por algunos de estos autores, un estudio de la situación anterior de la catequesis, habitualmente desde el Concilio de Trento, concluyendo que ha sido muy poco eficaz para la fe de los cristianos y que en parte es la causante de la situación actual, que se describe también habitualmente de forma brillante. Pero descalificado lo anterior y haciendo ver la realidad actual, ciertamente difícil, y tomando las propuestas antes enunciadas, se ofrecen en los diversos campos citados las soluciones o las líneas de solución que habría que dar hoy día a la catequesis. Pienso sinceramente que muchas de estas soluciones no producirán los frutos requeridos, porque los conceptos antropológicos y teológicos subyacentes no son los más adecuados. El libro ofrece elementos de juicio y buenos análisis, pero dudo que los caminos y las sugerencias que se ofrecen den los resultados que se deben esperar de la acción catequética.

Jaime Pujol

Mercedes EGUÍBAR, *La nueva identidad femenina*, Ediciones Palabra, Madrid 2003, 268 pp., 13 x 21, ISBN 84-8239-710-9.

La entrada de la mujer en la sociedad lleva consigo un cambio en las rela-